

LOS MANUSCRITOS DE LA CUARTA SERIE DE *EPISODIOS NACIONALES*: ESTUDIO CRÍTICO-LITERARIO

Pilar Esterán

El Proyecto de Investigación, ya en pleno desarrollo, que en esta sesión de trabajo presento ante ustedes se centra en la recuperación y el estudio de los diez manuscritos autógrafos correspondientes a las diez novelas que integran la cuarta serie de *Episodios Nacionales*, escritos por Benito Pérez Galdós entre 1902 y 1907.¹

Ocioso fuera tratar de ponderar la importancia institucional y académica que reviste la recuperación de este patrimonio documental, felizmente conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid, y en el cual halló don Benito espacio para recrear la historia de España desde lo que él llamó “las tormentas del 48”, es decir, los coletazos que alcanzaron a nuestro país por efecto de la oleada revolucionaria que agitó Europa en 1848, hasta el destronamiento de la reina Isabel II, ocurrido tras la Revolución de 1868. Estos diez *Episodios* recogen la vida madrileña, planteada como microcosmos del panorama nacional, en un lapso de tiempo de 20 años decisivos para nuestra historia contemporánea.

Las intrigas de la camarilla palaciega, los gobiernos sucesivos de Narváez y O'Donnell, la fracasada aventura de colonización africana llevada a cabo bajo los auspicios de éste último, la ascensión en el panorama político de la figura del general Prim, el luctuoso desenlace de la rebelión de los sargentos en el cuartel de San Gil y el enardecimiento de las masas populares contra la figura de la reina son revividos por la pluma magistral del novelista a lo largo de estas diez novelas que desgranar los avatares de la sociedad española y madrileña con una penetración histórica extraordinaria.

Insisto en lo oportuno de desempolvar y estudiar este *corpus* de folios manuscritos, que en su conjunto superará las 6.000 cuartillas, porque entiendo que su conocimiento y accesibilidad reportará avances decisivos en los estudios de la filología hispánica y en concreto en el análisis del taller narrativo de un novelista de la talla de Galdós.

Hoy es ya moneda común que cualquiera de los manuscritos de don Benito, la mayoría de ellos felizmente conservados, no es una mera copia autógrafa del texto luego impreso. Muy al contrario: cada uno de esos manuscritos se constituye en testimonio vivo del proceso compositivo de ese relato en cuestión.

El escritor canario prefería trabajar sobre cuartillas sueltas que disponía en forma apaisada y numeraba en el extremo superior izquierdo. Escribía sin dejar márgenes y empleando tan sólo una de las carillas de la hoja. La particularidad del caso radica en que fue costumbre inveterada del novelista no destruir materialmente aquellas cuartillas que habían sido compuestas en una primera redacción y que posteriormente fueron tachadas porque prefirió reescribir de otro modo su contenido o simplemente suprimirlo de manera radical. Para nuestra sorpresa esas cuartillas tachadas van apareciendo desgranadas en los vueltos de las cuartillas que integran el manuscrito en cuestión.

De esta manera ha sido como los investigadores hemos podido constatar que los vueltos de las cuartillas de los manuscritos galdosianos contienen información valiosísima sobre las fases compositivas de cada obra en cuestión. Nos muestran qué escenas, qué personajes plantearon dificultades creativas al novelista.

La tarea compositiva de don Benito no concluía con la redacción final del manuscrito. En la Casa-Museo de Las Palmas se guardan pruebas corregidas de distintos relatos. Dichas pruebas desvelan que las galeradas no eran mucho más que una puesta en limpio impresa de la última redacción del manuscrito. Sobre esta puesta en limpio, y sirviéndose de los amplísimos márgenes que este novelista obligaba a dejar a los impresores, el escritor volvía a corregir y pulir una pieza que, si bien ya consideraba acabada en su planteamiento estructural, todavía era susceptible de mejoras relativas al estilo y a cuestiones de matiz.

Todo lo expuesto ha desterrado definitivamente la imagen de escritor desaliñado y carente de estilo que durante muchos años acompañó a don Benito. Al tiempo que nos asoma a una figura con una capacidad de trabajo titánica, capaz de denodados esfuerzos con tal de atinar con el “plan” de sus obras.

No han sido precisamente los manuscritos de los *Episodios* los más frecuentados por los estudiosos galdosianos. Salvo escasas excepciones, las grandes novelas: *Fortunata y Jacinta*, *La desheredada*, *Doña Perfecta*, *Lo prohibido*, *Miau*, *El abuelo* o *Realidad* han copado la atención de los críticos.²

Particularmente he de confesar que ya en mi etapa de formación me sentí atraída por los estudios de esta naturaleza. Y en mi Tesis Doctoral abordé la transcripción y estudio de los diez manuscritos correspondientes a la primera serie de *Episodios nacionales*, redactados entre 1873 y 1875, y cuyos textos dibujan el friso de la guerra de la Independencia, desde la derrota de la armada española en Trafalgar (1805), hasta la expulsión definitiva de los ejércitos napoleónicos en la batalla de los Arapiles (1812).

La revisión de estos diez manuscritos galdosianos hizo posible la identificación y subsiguiente análisis de dos modelos compositivos diferentes en los procesos de redacción de los textos galdosianos. Unas veces nos encontramos ante textos con una única redacción, eso sí, revisada más o menos profusamente en distintos puntos de la corriente narrativa. Otras, en cambio, se trata de relatos que han precisado de dos versiones sucesivas antes de cuajar definitivamente. Dos versiones que la tradición crítica galdosiana ha sancionado con los nombres de *Alpha* para la primera y *Beta* para la segunda.³

Partiendo de estos antecedentes, ahora se me plantea la necesidad de intentar elevar a definitivas las conclusiones ya extraídas de lo que, en su conjunto, podemos considerar como la primera etapa de un plan de trabajo más ambicioso, que pasa por revisar un *corpus* similar de cuartillas galdosianas redactadas por el novelista en una etapa creativa posterior.

He juzgado acertado acotar esta segunda fase de trabajo con los diez manuscritos que integran la cuarta serie de *Episodios nacionales* por diferentes motivos. Casualmente, tan sólo esta cuarta serie y la primera, ya estudiada, conservan el total de sus diez manuscritos. Además, los casi treinta años que median entre uno y otro ciclo creativo permiten definitivamente abarcar la dilatada vida creadora de nuestro novelista. El estudio y análisis del material desechado de la primera serie, trabajo ya concluido, y el estudio y análisis del material desestimado en la elaboración de la cuarta serie, que es el proyecto de investigación que hoy presento ante ustedes, se convertirían en dos mojones definitivos para el estudio de

los procesos de redacción y de las estrategias narrativas llevados a cabo por Galdós a lo largo de sus cincuenta años de actividad creadora.

Dejadas de lado las variantes meramente estilísticas, que ya tuvieron su momento de profusa atención durante la elaboración de mi edición crítica de *Zaragoza*, he centrado la investigación en lo que denomino variantes estructurales del relato, y que son aquellas secuencias del texto que han sido reescritas y de las que se conserva una versión previa desechada en los vueltos de las cuartillas válidas.

La primera etapa de trabajo de este proyecto de investigación será la lectura y transcripción de las variantes estructurales más importantes localizadas en cada uno de los diez manuscritos que integran la cuarta serie de *Episodios*. Juntamente con el cotejo de las galeradas correspondientes de cada relato. A partir de este acopio de material crítico podremos pasar a elaborar el estudio conclusivo posterior.

En dicho estudio me propongo presentar, *episodio* por *episodio*, una descripción y análisis de cada una de las secuencias manuscritas desestimadas, estableciendo un cotejo entre la versión desechada y la definitiva y tratando siempre de apuntar el motivo de la reescritura. Mi afán se centraría en extraer conclusiones acerca de las dificultades de creación que cada uno de los *episodios* planteó al novelista, fijando el núcleo temático y argumental de cada relato y analizando los esfuerzos de Galdós para lograr el texto definitivo.

Un trabajo así planteado nos permitirá recuperar, mediante la transcripción de los fragmentos manuscritos desechados, un porcentaje ingente de material narrativo salido de la pluma de Galdós que hasta la fecha se ha mantenido velado al interés de los críticos, los cuales no pueden acceder con facilidad a la lectura de los reversos tachados de las cuartillas. El fin último de este proyecto de investigación se encamina a la fijación de unas variantes estructurales que permitan derivar conclusiones sobre el proceso de redacción. Nuestro afán por recuperar todo ese material desechado que ocultan las cuartillas válidas no responde a intereses meramente documentalistas. La fase anecdótica de conocer cómo pudo haber planteado inicialmente Galdós sus relatos queda superada en el momento en que el crítico advierte que del estudio de esos estadios previos de redacción se derivan consecuencias que inciden en temas de más profundo calado. La crítica textual no puede ni debe reducirse a un repertorio de variantes. Exige ser planteada con amplitud de miras y un estudio de esta naturaleza conduce, en última instancia, a cuestiones tan relevantes como la idea de la novela que tenía don Benito y su particular concepción del oficio de novelista.

Como muy bien dijera el propio Galdós, elogiando la labor de su amigo *Clarín* en *La Regenta*, rastrear las dificultades vencidas y los logros conseguidos con las sucesivas redacciones de un texto es la manera más atinada de valorar el esfuerzo creador del novelista y de fijar los aspectos fundamentales de cada uno de sus relatos. Son aquellas secuencias sobre las cuales el escritor vuelve insatisfecho una y otra vez las que determinan los puntos de interés de cada texto.

Lamentablemente en el panorama crítico español no se ha acometido una tarea similar para ninguno de los novelistas del siglo XIX, y Galdós, cuyos manuscritos, en su mayor parte, se hallan a buen recaudo custodiados en la Biblioteca Nacional, ofrece una oportunidad única para alumbrar conclusiones sobre los procesos compositivos del género novelesco.

Hasta la fecha llevo transcritos los cuatro primeros manuscritos de la serie, a saber: *Las tormentas del 48*, *Narváez*, *Los duendes de la camarilla* y *La revolución de julio*. De todos

ellos, el de más compleja factura fue *Narváez*, con casi 200 vueltos tachados que se agrupan en un centenar de secuencias desechadas y luego reescritas. Los datos se hacen más comprensibles si pensamos que es precisamente *Narváez* la novela con la que arrancan buena parte de los hilos argumentales que se prolongarán a lo largo de toda la serie. El manuscrito de *Narváez* sí presenta dos versiones sucesivas. No así los otros tres, que son manuscritos de una única redacción básica revisada profusamente en diferentes puntos del discurso narrativo. Es importante anotar que todos los manuscritos de esta cuarta serie están escritos con lapicero, lo cual incrementa sensiblemente las dificultades del crítico, en la misma medida en que facilitaba al autor borrar y sobrescribir.

NOTAS

¹ Los títulos son:

Las tormentas del 48, Ms. 21.770.

Narváez, Ms.21.771.

Los duendes de la camarilla, Ms.21.772.

La revolución de julio, Ms.21.773.

O'Donell, Ms. 21.774.

Aita Tettauen, Ms. 21.775.

Carlos IV en la Rápita, Ms. 21.776.

La vuelta al mundo en la "Numancia", Ms. 21.777.

Prim, Ms. 21.778.

La de los tristes destinos, Ms. 21.779.

² La relación bibliográfica de los estudios galdosianos está notada y comentada en mi edición de *Zaragoza*, Institución "Fernando el Católico", 2001.

³ A propósito de esta discriminación de dos modelos compositivos identificables véase: Pilar Esterán, "Los mss. de la primera serie de *Episodios Nacionales*. Hipótesis interpretativa del proceso de redacción", *Anales Galdosianos*, XXXIV, 1999, pp. 13-30.